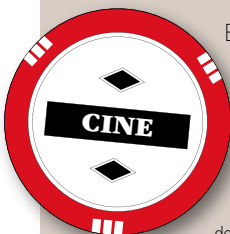


# ALICE IN WONDERLAND TIM BURTON

## Vuelta al país de las maravillas



EL ESTRENO DE *ALICE IN WONDERLAND* DE TIM BURTON, EL PRIMERO DE LOS DOS PROYECTOS FIRMADOS POR EL DIRECTOR CON DISNEY, PLANTEA DOS PREGUNTAS: ¿TIM BURTON REBAJA SU INDEPENDENCIA CREATIVA, CEDIENDO SU TALENTO A LA MECÁNICA DE UN GRAN ESTUDIO? ¿ES DISNEY QUIEN HA ABIERTO SUS PUERTAS A NUEVAS PROPUESTAS?

Tim Burton acomete *Alice in Wonderland* echando toda su imaginaria personal, todo su talento gótico, sobre un proyecto impregnado de fatalidad y pesadilla, una historia que derrama un surrealismo intemporal en la época victoriana y que le viene como anillo al dedo.

Alicia escapa de una boda que no desea, encuentra en su huida a un conejo blanco, lo persigue y regresa así al País de las Maravillas en el que estuvo hace casi veinte años, pero del que no recuerda absolutamente nada. Se reencuentra así con todos los personajes creados por Lewis Carroll: el Sombrero Loco, la Reina de Corazones (Reina Roja en la nueva versión), Tweedledum y Tweedledee, la Oruga Azul, Jabberwocky, el Gato de Cheshire... Son los encuentros y detalles de un retorno, la vuelta a un mundo crepuscular que parece de concepción enteramente burtoniana.

La reincorporación de Burton a un proyecto Disney se debe seguramente a los productores del film, encabezados por Richard D. Zanuck, responsable desde 1959 de un buen puñado de obras maestras del cine tales como *Sonrisas y lágrimas* (Roberto Wise, 1965), *Tiburón* (Steven Spielberg, 1975) o *Paseando a Miss Daisy* (Bruce Beresford, 1996), pero sobre todo de los últimos títulos dirigidos por Tim Burton (excepto *La novia cadáver*), y su futuro proyecto *Dark Shadows*, que verá la luz entre 2011 y 2012. No es un dato menor si tenemos en cuenta que Burton inició su carrera como dibujante para Disney, y que fue despedido tras un par de años de desencuentros entre los esquemas un tanto anquilosados de la factoría en los 80, sumida en una crisis de creatividad que casi la hunde económicamente, y la ya marcada marginalidad del joven artista estadounidense. Sus cortometrajes para Disney, *Vincent* (1982) y *Frankenweenie* (1984) fueron tildados de demasiado sombríos por los directivos de la compañía, condenados por ello al ostracismo, cuando hoy en día son obras de culto, piezas de referencia en la carrera de Burton y en la evolución del cine de animación..

Si bien a principios de los 80 Disney no comprendió el talento oscuro de Burton, el cambio gradual de rumbo que dio Disney desde *La sirenita* (1989), y la siguiente vuelta de tuerca que supuso la adquisición de Pixar, su competidora más cercana, abriendo la estructura de la compañía a nuevas formas de expresión, pero también de ambiciones artísticas, ha permitido que proyectos como el de Alice, o como el remake de *Yellow Submarine*, film anti-Disney por excelencia, dirigida por Robert Zemeckis en la estela de *Polar Express*, tengan cabida cuando antes era una utopía. La productora ya no marca el terreno, ahora es todo un equipo de profesionales de talento contrastado como el que encabeza Tim Burton.

La nueva Alicia nace de la voluntad de Disney de recuperar el clásico de 1951, hasta ahora la versión más célebre, pasada por el tamiz visionario de Tim Burton, quien es de los pocos directores de cine norteamericanos que mantiene una voz independiente dentro del sistema de estudios. El hecho de ser una recreación libre de la fusión de las obras originales de Lewis Carroll hace que la película sea un campo abierto al fascinante universo de Burton: el Sombrero Loco se convierte en un personaje amplificado y entregado a la interpretación del actor fetiche del director, Johnny Depp, mientras que la Reina Roja la encarna su pareja, Helena Bonham-Carter, una actriz que, como Depp, repite trabajo en los últimos proyectos que Burton afronta, desde *Big Fish* hasta el musical *Sweeney Todd*, pasando por *Charlie y la fábrica de chocolate* o *La novia cadáver*, film de animación al que puso su voz.

*Alice in Wonderland* llega a los cines con la promesa de ser un espectáculo memorable e innovador, presentado en Digital-3D, tecnología del cine de hoy que permitirá al espectador acceder como nunca antes al mundo imprevisible de Alicia en el País de las Maravillas.

